

¿POR QUE HABLAR DE LA HISTORIA Y EL FIN DE LOS MITOS EN LAS CIENCIAS SOCIALES?

*Francisco Enríquez S.**

El Dr. Víctor Hugo Acuña presentó a la Sección de Teoría y Métodos de la Escuela de Historia y Geografía un documento sobre sus reflexiones a propósito de la caída de; socialismo real y sus consecuencias en las Ciencias Sociales. Para iniciar el diálogo entre historiadores sobre esta temática, la Sección decidió que el Dr. Acuña presentara su trabajo en un foro y que otros colegas le hicieran sus comentarios.

La historia, como nos dice Pierre Vilar, sirve para comprender el pasado, interpretar el presente y tener una idea de hacia dónde va el futuro. Para ello, durante muchos años los historiadores intentamos descubrir la receta mágica que, desde el punto de vista teórico y metodológico, nos explicara el cambio social y aquí tuvimos varios puntos de encuentro con las otras ciencias sociales. Sin embargo, el declive de; socialismo real hace que la definición de Vilar nos deje con cabeza, pero sin cuerpo, pues tanto paradigmas como categorías de análisis han entrado en crisis.

Hoy, sólo se oyen los gritos victoriosos de Fukuyama y sus seguidores de que estamos ante el fin de la historia. Pero los historiadores sabemos que la historia como tal no ha muerto. Lo que se ha dado es la muerte de una parte muy pequeña de ésta y, quiérase o no, estamos en la obligación de interpretar el derrumbe de esta época.

La práctica nos ha demostrado que conocer la historia a fondo es muy difícil: hay demasiados aspectos y causas que se nos escapan. Aún más, "ser testigos de momentos históricos es como acercarse tanto a un rostro que solo percibimos de él el pliegue de una párpado o el surco de una arruga". Por eso los historiadores debemos, con la cautela de la objetividad metodológica, interpretar el cambio que nos ha tocado presenciar. En este sentido, no podemos dejar atrás la tarea y hoy, más que nunca, debemos tomar partido; ésta es la idea de este foro.

Si bien el socialismo real se ha derrumbado, el capitalismo ha entrado en una severa crisis al dejar de existir la guerra fría. De ahí que, por un lado tenemos a los que se adhieren a la ideología del mercado total y de otro lado estamos los que pensamos que de reinar dicha ideología, se impondrá un nuevo totalitarismo.

Hoy, sin dogmas o recetas para el cambio social, se abre un futuro promisorio para un mayor desarrollo del pensamiento en las Ciencias Sociales. Por ello el trabajo de Víctor Hugo Acuña nos obliga a repensar la teoría de los clásicos sin abandonar el bagaje metodológico acumulado. Los historiadores debemos contribuir a encontrar respuestas

* Profesor de la Escuela de Historia y Geografía, Universidad de Costa Rica.

ante el dramático mundo presente, pues para saber lo que pasará en el futuro debemos responder con Josep Fontana: "lo que nosotros decidamos, porque somos nosotros los que decidimos, el escenario está montado, pero el guión de la historia lo hacemos nosotros".

Resumiendo las reflexiones fundamentales en esta mesa redonda, tenemos que las ideas de Víctor Hugo Acuña han sido:

1. La problemática del cambio social, entre los procesos de cambio a largo plazo y en los procesos de cambio a corto plazo.
2. La periodización histórica, cuestiona la validez de seguir distinguiendo por etapas el desarrollo de la humanidad; plantea una serie de interrogantes sobre la idea de progreso o sobre la aplicación de los modos de producción.
3. La internalización del mercado ha puesto todavía más en la picota a la teoría de la dependencia, o más bien la dialéctica de lo interno y lo externo.
4. Al entrar en crisis las viejas conceptualizaciones, el interés reciente se centra en los sujetos y los actores sociales. Por eso el renovado interés en el estudio de los movimientos sociales. Pero sobre todo, el estudio de los Nuevos Movimientos Sociales.
5. De ahí que la cuestión fundamental en Ciencias Sociales no es cómo funciona el cambio social, sino el orden social, la conservación y reproducción del sistema social.

La agenda del problema es qué consecuencias presentan los cambios del mundo actual en la teoría y los métodos de la historia.

Para Ronny Viales, hoy priva el esquema tripartita: el hombre, la sociedad y el referente, donde cualquier planteamiento puede considerarse válido, dependiendo del referente.

Ante la estrategia de desarrollo impuesta por el neoliberalismo, considera que la única respuesta viable es la integración latinoamericana.

En cuanto a la relación Historia y Teoría Social, considera que esta discusión ha puesto a reflexionar a los historiadores sobre aspectos teóricos que no son del agrado de muchos. Pero se debe tener en cuenta que la teoría social no es propiedad de ninguna disciplina y, a pesar de los cambios que se vienen operando en el mundo actual, los historiadores no deben renunciar a la teoría. Aunque comparte con Víctor Hugo Acuña la necesidad de estudiar el orden social o la forma como se reproducen los sistemas sociales, considera que en América Latina aún está vigente el estudio del cambio social.

Arturo Taracena plantea que hay que releer a Marx, volver a los clásicos. Si bien hay una crisis, lo que está en crisis es la experiencia burocrática del socialismo. El socialismo como utopía está vigente.

Para él, se debe estudiar el cambio social de las Revoluciones de 1917, 1949, 1959 y no sólo el ejemplo de la Revolución francesa. Está de acuerdo con buscar una nueva forma para reinterpretar el pasado. Los problemas del subdesarrollo siguen latentes y la utopía

exige replantear qué otros mecanismos se necesitan para alcanzarla.

Arnaldo Moya comentó la posición que se debe adoptar respecto a la periodización de la historia, dado que ésta no llega a resolver el problema del tiempo histórico.